

EJERCICIOS 2000



**Ejercicios
Comunidad Juvenil**



8

*En las fuentes de
la comunidad*

Discursos de despedida (Jn 13)

Jesús lava los pies a sus discípulos

Era la víspera de la fiesta de la pascua. Jesús sabía que le había llegado

la hora de dejar este mundo para ir al Padre. y él, que había amado a los suyos, que estaban en el mundo, llevó su amor hasta el fin. Estaban cenando y ya el diablo había metido en la cabeza a Judas Iscariote, hijo de Simón, la idea de traicionar a Jesús. Entonces Jesús, sabiendo que el Padre le había entregado todo, y que de Dios había venido ya Dios volvía, se levantó de la mesa, se quitó el manto, tomó una toalla y se la ciñó a la cintura. Después echó agua en una palangana y comenzó a lavar los pies de los discípulos ya secárselos con la toalla que llevaba a la cintura.

Cuando llegó a Simón Pedro, éste se resistió:

-.:Señor, ¿lavarme los pies tú a mí? Jesús le contestó:

-Lo que estoy haciendo, tú no lo puedes comprender ahora; lo comprenderás después.

Pedro insistió:

-Jamás permitiré que me laves los pies. Entonces Jesús le respondió:

-Si no te lavo los pies, no podrás contarte entre los míos.

Simón Pedro reaccionó así:

-Señor, no sólo los pies; lávame también las manos y la cabeza.

Entonces dijo Jesús:

-El que se ha bañado sólo necesita lavarse los pies, porque está completamente limpio; y vosotros estáis limpios, aunque no todos.

Sabía muy bien Jesús quién lo iba a entregar; por eso dijo:

«Vosotros estáis limpios, aunque no todos».

Después de lavarles los pies, se puso de nuevo el manto, volvió a sentarse a la mesa y dijo a sus discípulos:

-¿Comprendéis lo que acabo de hacer con vosotros? Vosotros me

La resurrección se abre ante nosotros con planteamientos de Vida Nueva, pero no son cuestiones que nos hayan de sonar a nuevas.

1. El último discurso de Jesús, el de despedida, es un discurso en plural con el centro en el amor como ceñidor de la Comunidad: para que el mundo crea. ¿Realmente tengo esto en cuenta? ¿Tenemos esto en cuenta al construir la comunidad?
2. La Vida los sarmientos es una alegoría de la Comunidad. Siento que sin la centralidad de Cristo en la Comunidad “No podemos hacer nada? ¿He y hemos basado en eso la comunidad?

llamáis Maestro y Señor, y tenéis razón, porque efectivamente lo soy. Pues bien, si yo, que soy el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, vosotros debéis hacer lo mismo unos con otros. Os he dado ejemplo, para que hagáis lo que yo he hecho con vosotros.

Yo os aseguro que un siervo no puede ser mayor que su señor, ni un enviado puede ser superior a quien lo envió. Sabiendo esto, seréis dichosos si lo ponéis en práctica. No estoy hablando de todos vosotros; yo sé muy bien a quiénes he elegido. Pero hay un texto de la Escritura que debe cumplirse: *El que come mi pan, se ha vuelto contra mí*. Os digo estas cosas ahora, antes de que sucedan, para que cuando sucedan creáis que yo soy. Os aseguro que todo el que reciba a quien yo envíe, me recibe a mí mismo y, al recibir- me a mí, recibe al que me envió.

El mandamiento nuevo

Nada más salir Judas, dijo Jesús: -Ahora va a manifestarse la gloria del Hijo de] hombre, y Dios será glorificado en él y si Dios va a ser glorificado en el Hijo del hombre, también Dios lo glorificará a él. y lo va a hacer muy pronto. : hijos míos, ya no estaré con vosotros por mucho tiempo. Me buscaréis, pero os digo lo mismo que ya dije a los judíos: «Adonde yo voy, vosotros no podéis venir». Os doy un mandamiento nuevo: Amaos]os unos a los otros. Como yo os he amado, así también amaos los unos a los otros. Por el amor que os tengáis los unos a]os otros reconocerán todos que sois discípulos míos.

El verdadero discipulado

15 Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador. El Padre corta todos los sarmientos improductivos y poda los que dan fruto, para que den más fruto. Vosotros ya estáis limpios, gracias a las palabras que os he comunicado. Permaneced unidos a mí, como yo lo estoy a vosotros. Ningún sarmiento puede producir fruto por sí mismo, sin estar unido a la vid, y lo mismo os ocurrirá a vosotros, si no estáis unidos a mí.

Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. El que permanece unido a mí, como yo estoy unido a él, produce mucho fruto; porque sin mí no podéis hacer .nada. El que no permanece unido a mí, es arrojado fuera, como los sarmientos que se secan y son amontonados y arrojados al fuego para ser quemados.

Si permanecéis unidos a mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo tendréis. Mi Padre recibe gloria cuando producís fruto en abundancia, y os manifestáis así como discípulos míos.

Como el Padre me ama a mí, así os amo yo a vosotros. Permaneced en mi amor. Pero sólo permaneceréis en mi amor, si obedecéis mis mandamientos, lo mismo que yo he observado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Os he dicho todo esto para que participéis en mi gozo, y vuestro gozo sea completo.

Mi mandamiento es éste: Amaos los unos a los otros, como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que quien da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. En adelante, ya no os llamaré siervos, porque el siervo no conoce lo que hace su señor. Desde ahora os llamo amigos, porque os he dado a conocer todo lo que he oído a mi Padre.

No me elegisteis vosotros a mí; fui yo quien os elegí a vosotros. y os he destinado para que vayáis y deis fruto abundante y duradero. Así, el Padre os dará todo lo que le pidáis en mi nombre. Lo que yo os mando es esto: que os améis los unos a los otros.